

SECCIÓN RELIGIOSA

INTENCION GENERAL PARA NOVIEMBRE

ORACIÓN COTIDIANA

¡Oh Jesus mio! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demas intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, para que sostengais á vuestros Misioneros en sus fatigas y combates por la fe, y les otorgueis innumerables triunfos para bien de las almas.

PROPÓSITO

Visitar y consolar á los enfermos y encarcelados.

EL OBISPO

AL CLERO Y PUEBLO DE ESTA DIÓCESIS

I

Nunca fueron indiferentes á la Religión las desgracias de la patria; antes al contrario, hubo siempre y no pudo menos de haber perfecta comunidad de intereses entre una y otra, Fe y Patria constituyen el resorte poderoso que inflamó el corazón y armó el brazo de nuestros antepasados, para llevar á cabo las empresas más gloriosas que registra la Historia. La Fe, inalterable é inmutable, como Dios, de quien directamente procede, conserva en toda su pujanza, sin mengua alguna, sus seculares sentimientos de identificación con la Patria, sin que hayan bastado á menoscabar la intensidad de estos sentimientos la relajación de los recíprocos. Por esto la Iglesia, por medio de sus Prelados, se apresura á responder á los latidos del corazón de la patria, latidos de indignación vergüenza por la violación de sus derechos.

El espíritu de egoismo y de indiferencia que tantas virtudes ha logrado entibiar ó destruir, no ha podido aún, no podrá jamás extinguir en el corazón del pueblo español el amor á su fe y el amor á su patria; y aunque se quiera divorciarlos, aunque se intente mantener el sentimiento patrio sin el jugo vital que le suministra la Religión, nada podrá conseguirse, pues, ó la idea de patria nada representa, ó es la asociación de las más caras cosas divinas y humanas, la síntesis del pasado y del presente, el recuerdo de nuestras glorias, de todo género, la tumba de nuestros antepasados, el hogar, el templo, la justicia, el honor y la vida. ¡Oh! todo lo hemos reci-

bido de la patria y todo debemos devolvérselo. Si honor y gloria nos dió, honor y gloria le debemos, acudiendo presurosos á lavar cualquiera mancha con que se intente empañar esta gloria y este honor. Por eso, aunque alérgado, al parecer, el sentimiento patrio, despierta potente en el día aciago en que la barbarie, el orgullo ó la ambición menosprecia á la dulce madre patria ó huellan con su extraña planta su inmaculado manto.

¡Ah! de ello nos está dando ejemplo España en los actuales momentos. Es consolador y hermoso el movimiento general de desprendimiento, abnegación y sacrificio que se ha despertado al ver empapada en sangre española la tierra africana en una de nuestras posesiones. La guerra es justa y por ella buscamos la paz, que no hemos alterado. El mismo Dios dijo á su pueblo: «Los Madianitas os sentirán como enemigos, porque ellos se portaron hostilmente contra vosotros.» (Núm. 24), y en otro lugar añade: «hasta la muerte pelea por la justicia, y Dios debeatá por tí á tus enemigos.» (Eccli. 4). La guerra es justa y el éxito de ella no puede menos de ser favorable, pues, «si la causa de la lucha fuese buena, el éxito de ella no puede ser malo» (S. Ber. de nova milit.) La guerra es justa, pero encuentra á nuestra amadísima España desprevenida, después de tantos años de exacciones, bajo el pretexto muchas veces de ponernos en condiciones de defensa.

II

Dejemos al periódico y á la política al menudeo el señalar las causas próximas de la situación precaria militar y económica en que nos ha sorprendido el enemigo, y descórran, si quieren, los velos que Nos no debemos tocar; ni nos detengamos en inquirir más profundamente el germen de esta situación y su remedio, que no tardaríamos en encontrar. En los momentos supremos, en las horas solemnes, deben acallarse las recriminaciones y disquisiciones para obrar con la energía y la prontitud que las circunstancias reclaman. Por eso, al saber que el Gobierno de S. M. promueve y recomienda suscripciones para la adquisición de materiales de defensa, de que carece, nos apresuramos á responder á esta excitación iniciando una colecta entre nuestro amado clero y generoso pueblo con tal destino.

Bien nos consta la precaria situación porque atraviesan uno y

otro, muy especialmente nuestros amados sacerdotes, y de ello hemos hecho pública manifestación más de una vez en tiempo reciente al combatir los proyectos de mayor merma en sus exiguos haberes; pero ha sonado la hora del sacrificio por la patria, y seguros estamos de que no ha de ser el clero quien desoiga la voz del deber, en éste, como en todos los casos.

Si nuestro concurso material para el levantamiento de la patria de su penosa postración no puede ser grande, puede serlo y mucho nuestra cooperación moral y espiritual. Llevemos nuestras súplicas al Señor, rendidos á sus piés pidámosle por la vida de nuestro amado rey y la de la augusta Señora que en su nombre rige los destinos de la nación, por el acierto en las disposiciones de los gobernantes del reino, para que inspirándose en la justicia miren con eficacia por la felicidad de los pueblos, por la paz y la mayor gloria de esta nación, digna de mejor suerte; por nuestros valientes y sufridos soldados, que, con el proverbial heroísmo español ponen á contribución su sangre y su vida por el honor de su patria. Por éstos digamos al Señor Dios de los ejércitos: «Atended á los clamores que os dirijan en los días de su tribulación; protegedlos, ¡oh Dios de los ejércitos: «Atended á los clamores que os dirijan en los días de su tribulación; protegedlos, ¡oh Dios de Jacob! De lo alto de los cielos llegue á ellos vuestro auxilio: sed vos su defensor desde Sión. Dadles, Señor, vuestros auxilios, según la bondad de sus corazones, y confirmad los deseos de su piedad y de su amor hacia vos y hacia su pueblo.» (Psalm. 1).

III

Nunca podríamos perdonarnos si permaneciésemos sordos al llamamiento que la madre patria necesitada nos hace hoy. No de lo que nos sobra, sino de lo más indispensable debemos desprendernos. No olvidemos que España es nuestra patria y los soldados que, por su honra y por su gloria ofrecen sus vidas, son cristianos, son pobres, son españoles. Y ¿nos faltará corazón, sacerdotes y fieles amadísimos, para imponer á nuestro lujo, á nuestros placeres, á nuestras comodidades, algunos sacrificios cuando se trata de la honra de España? Mostrémonos dignos de nuestra justa fama.

Al verse nuestros soldados en frente de quintuplicado número de enemigos armados, gritan:

¡Viva España! y se precipitan sin que uno ceda su lugar á otro. No cedamos tampoco nosotros á nadie la gloria de ser los primeros en hacer sacrificios por la honra patria. Y vosotros en particular, amados cooperadores, caritativos pastores de nuestras parroquias, abrid en estos momentos de angustia incertidumbre vuestros corazones; abrid al mismo tiempo los labios, abogad con toda la elocuencia de vuestro celo cerca de todos los más ricos y caritativos feligreses por la causa de España y de su ejército. Recordad los grandes preceptos y los consoladores deberes de la caridad evangélica y del amor patrio; hacedlo con todas las fuerzas de que seáis capaces para conseguir lo que nos proponemos al dirigiros esta paternal excitación.

Con este motivo venimos en disponer lo siguiente:

- 1.º La presente Circular será leída en todas las iglesias de nuestra diócesis el domingo próximo, 5 del corriente.
- 2.º Este domingo y el siguiente se hará una cuestación en nuestra Catedral, en todas las parroquias é iglesias de la diócesis, sin excluir las de las comunidades religiosas.
- 3.º Se abre una suscripción en la Secretaría de nuestro Obispado. Desde luego nos suscribimos por 500 pesetas.
- 4.º El producto de las de cada parroquia é iglesias se remitirá inmediatamente á nuestra Secretaría.
- 5.º El producto de las cuestaciones, suscripciones y otros donativos voluntarios se entregará á quien corresponda, y oportunamente se publicará en el Boletín de la diócesis.

Palma 3 Noviembre de 1893.

† JACINTO MARÍA, Obispo de Mallorca.

RESPONSABILIDADES

A la parsimonia, á la tardanza, al descuido verdaderamente criminales con que se ha procedido hasta ahora en la cuestión de Melilla, se ha sucedido una actividad verdaderamente asombrosa tratándose de un gobierno liberal. El ministro de la Guerra, sobre quien pesa en primer término la responsabilidad de las desgracias que nos han acontecido, y el gobierno de quien ese ministro forma parte, que con cariño verdaderamente extraordinario y rayano en suicidio le ampara, le protege y le defiende, se han apresurado á publicar una nota oficiosa con los telegramas cruzados entre el ministro de la Guerra y el desgraciado general Margallo, en la cual, sin respeto siquiera á las cenizas del heroico

difunto, se pretende vindicar la desastrosa gestión del general Lopez Dominguez.

Por fortuna los pareceres de los españoles, tan discordes en todas las cuestiones políticas, que no es fácil encontrar una sola familia en la que todos piensen lo mismo, están universalmente contestes en una cosa: en que el actual ministro de la Guerra no es el llamado a volver por el honor de España, pisoteado y escarnecido en Melilla; y en que no es prudente, ni patriótico, ni excusable siquiera, fiar á su capacidad el resultado de la campaña que todos sabemos como ha comenzado; ¡pluguiera á Dios que no lo supiéramos! y todos nos recelamos como va á terminar con tal gobierno y con tales ministros de Guerra, Marina y Estado.

«Cuando terminada la campaña pueda publicarse el plan de ésta—dice la nota oficiosa—quedará demostrado plenamente que el general Margallo, llevado de su buen deseo, fué más allá de lo que las instrucciones recibidas determinaban.»

Con estas palabras pretende destruir el gobierno la atmósfera que en contra suya se ha ido formando, y dar una respuesta á los que le acusan con sobrada razón de improvisador y tardío, creyendo muy acertadamente que sobre él cae la sangre española derramada en Melilla.

Pero no es necesario que acabe la campaña para hablar claro y precisar sin ambages (que ahora resultarían perfectamente inútiles, sin que ni siquiera pudiesen ser considerados como patrióticos aun por los más optimistas), las responsabilidades del ministerio, relatando sencillamente lo que es ya público y notorio y consta en las disposiciones oficiales, y nadie ha desmentido ni puede desmentir.

Y lo que es notorio y público es que el gobierno sabía la actitud de los rifeños y conocía á ciencia cierta el número y las condiciones de nuestras tropas, cuando mandó por telégrafo al general Margallo que ordenara trabajos de ensanche en las fortificaciones de Camellos, Cabrerizas Altas y Bajas y Rostro Gordo.

Es público y notorio que el gobierno sabía que los rifeños construían trincheras y fosos, mientras nuestros soldados contemplaban impasibles sin fuerzas para oponerseles, y con orden de no reñir batalla hasta que viniesen nuevos refuerzos: lo cual implica contradicción con las primeras órdenes; porque de sobra sabía el gobierno y sabíamos todos que cuando comenzásemos á dar señales de vida, habían de lanzarse sobre nuestros hermanos las avalanchas de bárbaros que, guiados por su odio irracional y por solo sus instintos, tienen en cambio la fortuna de no depender de un ministro de la Guerra que, por no saber, no sabe mandar sin contradecirse ni expresarse con claridad.

Es notorio y público que se está haciendo escandaloso contrabando de guerra, contra cuyos mantenedores, cómplices y encubridores no ha tomado el gobierno disposición alguna capaz de satisfacer la vindicta pública.

Es público y notorio que la acordada adquisición de los fusiles Mauser fué suspendida sin fundamento alguno, y que, á fuerza de gritar los españoles, pudimos conseguir que se adquiriesen otros de distinto modelo, con lo cual nuestro ejército va á tener, como dice muy acertadamente *El Heraldo* de anoche, cuatro distintas clases de armamentos. Disparate bastante gordo de suyo para inutilizar los mayores esfuerzos, y que corre parejas con otra serie de disposiciones del ministerio de Marina, que está guardando, para mejor ocasión, sin duda, nuestros barcos de guerra, mientras Inglaterra de un lado y Francia de otro han dispuesto sus armadas para que nos vigilen y ayuden quizás á los mesterosos, ejerciendo la misericordia

de que en otras ocasiones han dado pruebas.

Es público y notorio que el gobierno, dividido, desprestigiado, sin fuerza moral para reparar lo que no supo prever, se empeña en luchar contra la corriente, impertinándosele nada de las vidas de nuestros soldados, á quienes ha ido enviando en pequeñas dosis para que fueran sacrificados á las iras de las hordas salvajes.

Y por último: es evidente de toda evidencia, notorio de toda notoriedad, que debemos todos los que tenemos fe y sabemos rezar, elevar á Dios nuestros corazones, ponernos en cruz, pidiendo si es necesario, que nos sostengan los brazos como á Moisés, para aplacar la ira del cielo, para salir con honra de este paso, para conservar siquiera nuestros actuales dominios en África, levadura que conquistas y empresa que podemos hacer el día que seamos una nación digna de nuestro pasado y organizada como Dios manda, para evitar repeticiones de desastres dolorosísimos, para alcanzar salud y misericordia.

Siempre ha sido preciso y conforme á razón el implorar el auxilio de Dios en estas empresas; pero es de necesidad absoluta, cuando los mayores enemigos del nombre de España son sus ministros y gobernantes responsables.

CRISTÓBAL BOTELLA.

EL ENANO DE LA VENTA

Como este grotesco y fantástico personaje en el que compendia el saber popular las arrogancias sin consecuencias de los temerones de oficio, es en la historia contemporánea el pueblo británico, empeñado en el poco airoso papel de baratero político dode quiera que se juegan intereses internacionales.

No es de ahora el lenguaje insufrible, la amenaza irritante, la ingerencia odiosa de los ingleses, imponiendo las condiciones del juego y pidiendo su parte sin aventurar nada en la empresa.

A principios del siglo, rigiendo la Francia el Primer Consul, Napoleón Bonaparte, el Rey Jorge de Inglaterra se opuso al desarrollo de la política colonial francesa, haciendo público alarde de esta oposición en un Mensaje de la Corona dirigido á la Cámara de los Comunes. Súpolo el Primer Consul y aprovechando una recepción en las Tullerías, se encaró cólerico y altivo con el embajador inglés Vithworth y delante todo el Cuerpo Diplomático le apostrofó con energía, dirigiéndole aquellas magníficas palabras que ha conservado la historia y á la sazón hicieron encojer la piel al leopardo británico:

—¡Milord, á los franceses se les mata pero no se les intimida.

Más tarde en nuestra misma Patria, el año 48, siendo presidente del Consejo el general Narvaez, quiso Inglaterra dirigir nuestra política nacional elevando otra vez al ministerio al Duque de la Victoria, que con los progresistas se sometió á tan poca honrosa tutela. ¡No hay para qué recordar las sediciones populares, las sublevaciones militares, los motines y revueltas organizadas por el embajador inglés, Lord Bulwer, con este propósito. El Gobierno español prudente en un principio pidió á Lord Palmerstón el relevo de su embajador; rogó su dimisión al mismo Bulwer, y viéndose desatendido por uno y otro, apeló Narvaez á un medio harto expresivo, aunque brusco, para espantar importunos y expulsó á Bulwer de España.

Ni en uno ni en otro caso histórico de los citados, invadió Inglaterra, la Francia y la España. Quedóse el Enano en la Venta y no bajó. ¡Qué había de bajar!

Pero hoy á través del vidrio de las parsimonias es posible que el Enano adquiera proporciones de Titan y asuste con sólo el grito.

MANUEL S. ASENSIO.

CONTRA INGLATERRA.

La ola de la indignación universal contra ese pirata de los mares sube y avanza cada día. Iremos dando de este fenómeno interesantísimo hoy para España cuantas noticias puedan interesar á nuestros lectores.

La *Libre Parole* publica una carta de San Petersburgo, en la cual se anuncia que la escuadra mandada por el almirante Avellan será reforzada con dos acorazados, y que el almirante está esperando órdenes de su gobierno para unirse á la escuadra francesa y ejercer una acción comun en las aguas de Marruecos.

Muchos diarios reclaman que el gobierno francés reuna en Orán una escuadra, á fin de que esté dispuesta á recorrer las aguas de Marruecos y evite que Inglaterra dé un golpe de mano.

La agitación contra la Gran Bretaña es general y terrible. Todos los franceses están unánimes para combatir las pretensiones reales ó supuestas del gobierno de Londres.

La estancia de 22 buques de guerra británicos en Gibraltar es considerada como una inconveniencia y una provocación injustificada. Indudablemente esa precaución es causa de que la expectación con que en un principio observaban los franceses el conflicto entre españoles y rifeños se haya trocado en decidida simpatía á España y en el decidido apoyo de la opinión.

Las aspiraciones de ésta se sintetizan en esta frase: todo menos consentir que Inglaterra pise el territorio de Marruecos.

Para terminar expondré en extracto la opinión de algunos políticos influyentes con quienes he hablado de la cuestión de Melilla.

Todos ellos han mostrado una rara conformidad al exponerme sus juicios, y uno me ha dicho que confía en las promesas de España y en que nuestra patria evitará el provocar una complicación en la crítica situación actual y una guerra europea, cuyo excitador tiene en su mano el gobierno de Madrid.

Europa, ha añadido mi ilustre interlocutor agradecerá á España el tacto y la cordura que emplee para evitar la conflagración, conquistando gran prestigio político, aun cuando le cueste mucho dinero.

El gobierno español, prosiguió el político á que me refiero y cuyo nombre no me parece prudente revelar, se le presenta una preciosa ocasión para demostrar que en España, además del valor legendario, hay sagacidad y prudencia.—A.

ELECCIONES MUNICIPALES

El 19 del corriente se verificará la renovación de la mitad de los concejales de los ayuntamientos españoles. Sabido es que estas elecciones debieron verificarse en Mayo; y que, como *allá van leyes do quieren liberales*, se suspendieron, para dar lugar á la aprobación de una nueva organización provincial y municipal, y que la suspensión costó más de un escándalo parlamentario.

Ni la reforma de la ley provincial se ha discutido, ni lo de la suspensión ha resultado más que uno de tantos aplazamientos con los que van saliendo del día nuestros gobernantes.

El 19, por tanto, se elegirán por sufragio universal á los concejales que han de sustituir á los últimos electos por el sufragio restringido.

Todo el mundo conoce de antemano el resultado de estas elecciones: en los pueblos, sugetos al caciquismo de los políticos imperantes, resultará una gran mayoría de adictos; en varias capitales, entre ellas Jaén, la mayoría triunfante será republicana, porque en los republicanos cree ver el pobre pueblo la encarnación de la protesta contra la desmoralización y el desbarajuste administrativo, sin recordar que republicanos fueron los que precipitaron la hacienda general y la hacienda municipal á su ruina.

En las condiciones personales de los candidatos, más que en su filiación política, debieran, en nuestro sentir, fijarse los electores al votar representantes en el municipio, y en vez de las coaliciones monárquicas y las coaliciones republicanas que se anuncian, como si se tratara de cambiar la forma de gobierno, realizar inteligencias entre los hombres de bien y de administración, para elegir representantes que lleven con inteligencia y honradez la dirección del pro-comun.

En aquellas localidades en donde la organización de las fuerzas católicas tradicionalistas es un hecho, estamos seguros de que nuestros amigos procurarán llevar al ayuntamiento representantes, que como el Sr. De Gregorio lo ha sido en Jaén, sean modelo de buenos concejales.

En aquellas poblaciones en donde no estemos organizados, los votos de los católicos no deben ser sino para candidatos prácticamente católicos é incapaces, por tanto; de entregarse á manifestaciones irreligiosas, de moda en algunos municipios.

Y, en todos lados, pueden ser estas elecciones administrativas, en que la política debe ocupar lugar muy secundario, motivo de unión entre los buenos.—M.

ATENTADO MONSTRUOSO

LA DINAMITA EN EL TEATRO DEL LICEO

La mano trémula, llenos de horror y poseídos de una indignación sin límites, no acertamos á comenzar el relato del espantoso crimen cometido anoche en el Liceo.

No pueden imaginarse nuestros lectores el despertar horrible que les espera, cuando al pasar la vista por estas líneas, que chorrean materialmente sangre, se enteren de la horrible catástrofe.

Por testigos presenciales, cuyas referencias entrecortadas por la emoción hubimos de recoger de grupo en grupo, podemos precisar el momento en que la mano criminal y aleve cometió el bárbaro y cobarde atentado.

Serian poco más ó menos las once, y habia comenzado el segundo acto de *Guillermo Tell*, cuando, apenas extinguidas las armonías oyóse una estruendosa detonación.

Era un petardo que habia estallado en la butaca de la fila 14 de platea, debajo de las butacas 18 ó 19 del anfiteatro.

Imposible pintar el aspecto que en aquel instante de pánico indecible, y de angustia general presintió la brillante sala; imposible describir las escenas que en un minuto se desarrollaron—entre la sorpresa y el terror de todos—en el inmenso coliseo, lleno completamente.

Un testigo, el primero que salió quizás del teatro, demudado el rostro, relatónos el trágico suceso, en estos horripilantes términos:

Un estruendo tremendo.
Una humareda llenando la gran sala, con espeso y siniestro velo.

Gritos estentóreos, ayes de dolor;

solo ve la sangre generosa del general Margallo pisoteada por su matador. Si el Sr. Lopez Dominguez no acepta esa acusación terrible, publique inmediatamente la correspondencia particular y oficial, que ha mediado entre él como ministro de la Guerra y el general Margallo, desde que se le autorizó u ordenó construir el fuerte de Sidi Guariach, hasta la destitución de la víctima como comandante general de Melilla.

Publiquense estos documentos, hágase luz sobre ese misterio, y así podrá el señor Lopez Dominguez descargarse de una acusación que envuelve el concepto de un crimen.»

¿Qué tal? Son acusaciones hartas y graves. Señor Ministro, Eche mano á su registro, Y publique usted las cartas; Pruebe á *La Correspondencia* Que obró usted con gran prudencia.

De *El Diario Catalán*: «Telegrafía la agencia Fabra: «La guarnición del Peñon de la Gómera ha sido reforzada con 25 hombres.»

Formidable es el refuerzo y asegurada la intangibilidad de aquel pedazo de tierra española.

Ante tal demostración de fuerza, los moros han de haber quedado aterrados, hechos polvo, anonadados.

Y el ministro de la Guerra sin dimitir! ¿Para cuando guardará el general Lopez Dominguez dar muestra de un poquitito de vergüenza... política? *El Diario Catalán* es muy exigente. Si señor; porque el Ministro podrá contestarle: ¿Veinticinco hombres es poco? ¿Cuán injustos sois conmigo! Basta un botón para muestra, ¿Y os presento 25!...

«Es de esperar que en breve caerá sobre el general Macías toda la prensa liberal, sin distinción de matices por haberse atrevido á espulsar de Melilla á los hebreos que en aquella plaza militar sostenían activo comercio y fomentaban toda clase de vicios.

Ahí es nada la medida del general; atreverse á parodiar lo que en igualdad de circunstancias hicieron los monarcas españoles al espulsar de su territorio á judíos y moriscos que con la excusa del comercio sostenían activo espionaje, escarnecían la Religión y trabajaban para insurreccionar los territorios recién conquistados.

¿Como le pondrán al general Macías los economistas de la escuela liberal que hacen derivar la postración de España de la espulsión de judíos y moriscos!

Por supuesto que el Gobernador de Melilla se reirá de todos los anatemas

y censuras que le dirijan, porque tiempo sobrado ha tenido para apreciar las ventajas que podían reportarle tal vecindad en la plaza.»

¿Qué ha hecho V., Sr. Macías! Los liberales, todos á una vez, van á decir á V.: Ni tus méritos te eximen; General. ¡Habrás cinismo! Expulsar... Ese es un crimen De lesa liberalismo.

GACETILLA LOCAL

El domingo falleció en esta ciudad el Sr. D. Manuel Sureda y Boxadors, hermano del Sr. Marqués de Vivot, que pocos meses ha bajó al sepulcro. —R. I. P.

Era D. Manuel modelo de caballeros; su hombría de bien y su caridad no tenían límites.

De un modo heroico se portó cuando en 1865 el cólera morbo azotaba á nuestra población, no contentándose con repartir limosnas á los pobres atacados, sino que llegó á constituirse en enfermero. Visitaba los hospitales y casas invadidas, y en medio de tanta necesidad y tanta angustia era el paño de lágrimas de los afligidos.

Todos conocíamos su modo de pen-

sar por la rectitud de sus juicios que ponía en práctica. Fue tal su popularidad, que en 1873 fué elegido representante en cortes, á pesar de hallarnos gobernados por la República, y figurar él entre los más entusiastas partidarios del Carlismo, prueba inequívoca de la franca y espontánea voluntad con que habían acudido á las urnas sus electores.

Retirado algunos años há del bullicio de la Sociedad, y atacado después por la larga y penosa enfermedad que le ha llevado al sepulcro, sufría con resignación cristiana su infortunio.

Palma entera y, sobre todo, los pobres y menesterosos habrán sentido tan sensible pérdida, como la hemos sentido todos los que teníamos el placer de tratarle.

Que el bálsamo de la resignación mitigue el dolor de su familia, y le sirva de grato consuelo el considerar el mucho bien que en este mundo hizo el finado, y el saber que son muchos los corazones que en estos días han elevado las preces al Señor para el eterno descanso del alma de tan noble patrio.

Hoy podrán nuestros abonados saborear en nuestras columnas el hermoso documento recientemente publicado por el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis.

TIPOGRAFIA CATOLICA BALEAR, BERARD, 3.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ADALID

Periódico bisemanal, católico y literario

PARA LA JUVENTUD

BENDECIDO POR SU SANTIDAD LEON XIII

Se publica en Madrid los miércoles y sábados con la censura y aprobacion eclesiástica

Sus productos se destinan al dinero de San Pedro

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Madrid y Provincias

Trimestre	2,50 pesetas
Semestre	4,50 »
Año	8,00 »
Número suelto	0,05 »
Mano de 25 números para vendedores y corresponsales.	1,00 »
Números atrasados	0,10 »

Ultramar y Extranjero

15,00 »

En la Librería Católica, Call, 1, se admiten suscripciones y se venden números sueltos.

NUEVA LUZ Y JUICIO VERDADERO

SOBRE

FELIPE II

POR EL PRESBITERO

D. JOSÉ FERNANDEZ MONTAÑA

Auditor del Supremo Tribunal de la Rota

(Segunda edicion, adicionada con notas y documentos importantes)

En esta obra, tan conocida de todos, se vindica la memoria del Rey Prudente, el incomparable D. Felipe II, y estando de antemano tan favorablemente juzgado y recibida en Europa y fuera de ella, no necesitamos recomendarla, por haberlo hecho ya con la debida justicia los múltiples elogios que á la primera edicion tributaron las Revistas nacionales y extranjereras. Nosotros seguimos solo diciendo ser este libro el estudio más acabado que hasta el presente se publicó sobre el dicho rey de España Felipe II.

Consta de un tomo en 4.º, y es su precio 5 pesetas. Hállase de venta en las principales librerías, y especialmente en la de su editor, D. Gregorio de Almo, calle de la Paz, 6, Madrid, donde pueden hacerse los pedidos.

Se halla en prensa, y pronto lo estará á la venta, la nueva obra del mismo autor *Más luz de verdad histórica sobre Felipe II*.... complemento de la anterior.

ACENTO PROSÓDICO DE LA LENGUA CASTELLANA, por D. León Carnicer. Es un libro útil á todos los españoles, necesario á los Profesores de instruccion primaria, á los poetas y á los oradores; é indispensable á aquellos cuyo idioma usual no es el Castellano.

Se vende á 2 reales en la librería de Guasp, Morey, 6, y en la de Palou, Call, 1.

COLECCION DE OPÚSCULOS

DEL

Dr. D. Francisco Mateos-Gago y Fernandez, Pbro.

Se acaba de publicar el tomo VII de estos interesantes Opúsculos, los que se venden en casa de su autor, Santa Teresa núm. 1, al precio de 20 reales.

Dirigiéndose á la Administracion del *Diario de Sevilla*, previo pago, se remiten franco de porte.

Correos

SALIDAS.—Domingo, 8 m., Ibiza y Alicante.—Lunes, 4 tarde, Mahon.—Martes, 4 t., Barcelona.—Miércoles, 2 tarde, Mahon por Alcudia.—Jueves, 4 tarde, Valencia.—Sábado, 2 t., Barcelona por Alcudia.

ENTRADAS.—Lunes, 7 m., Valencia.—8 mañana, Mahon por Alcudia.—Miércoles, 10 m., Ibiza y Alicante.—Jueves, 7 m., Mahon.—4 t., Barcelona por Alcudia.—Sábado, 7 mañana, Barcelona.

FERRO-CARRILES

De Palma á Manacor y La Puebla, 7'50 mañana, 2'15 y 3'30 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma: 3 (mixto), 7 mañana y 5'15 t.

De La Puebla á Palma: 7'25 m., y 5'25 tarde.

De Manacor á La Puebla: 7 m. y 5'15 tarde.

De La Puebla á Manacor: 7'25 m., 2'45 y 5'25 (mixto) tarde.